



**morena**

La esperanza de México

LA ASAMBLEA

QUEDA

ENTERADA

C. DIPUTADA LILIANA MICHEL SÁNCHEZ ALLENDE  
PRESIDENTA DE LA MESA DIRECTIVA DEL H.  
CONGRESO DEL ESTADO DE BAJA CALIFORNIA  
P R E S E N T E

El suscrito, Diputado JUAN MANUEL MOLINA GARCIA, así como las y los Diputados integrantes de la Fracción Parlamentaria de MORENA, con fundamento en las facultades que nos confiere el artículo 93, fracción X, de la Ley Orgánica del Poder Legislativo del Estado, presentamos ante la soberanía de esta Honorable Asamblea, **POSICIONAMIENTO ALUSIVO A LA CONMEMORACIÓN DEL DÍA 5 DE MAYO Y LA DEFENSA DE LA SOBERANÍA NACIONAL A LO LARGO DE LA HISTORIA DE MÉXICO**, al tenor de la siguiente:

### EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

El cinco de mayo de 1862 es, sin duda alguna, una de las fechas más luminosas y definitorias de la identidad nacional mexicana. En los Fuertes de Loreto y Guadalupe, en la heroica ciudad de Puebla de los Ángeles, un pueblo unido, consciente y profundamente comprometido con su soberanía derrotó al ejército francés, considerado entonces como el más poderoso e invicto del mundo occidental. Aquella victoria no fue producto de la casualidad ni del azar estratégico: fue la expresión más genuina y contundente de lo que México puede alcanzar cuando sus hijas e hijos caminan juntos, animados por un propósito común y con la patria como bandera irrenunciable.

El General Ignacio Zaragoza Seguín, al mando de tropas escasamente pertrechadas pero imbuidas de una convicción inquebrantable, comunicó al Presidente Constitucional Benito Juárez García que "las armas nacionales se han cubierto de gloria". Aquellas palabras no describían únicamente el resultado de una batalla: sintetizaban el alma indomable de un pueblo que eligió la dignidad sobre la rendición, la República sobre el Imperio y la voluntad de las mayorías sobre la imposición de las minorías. El cinco de mayo es, en ese sentido, la fecha en que México le dijo al mundo entero que su soberanía no está en venta y que su destino lo decide su propio pueblo.

No puede evocarse esta fecha sin señalar, con toda claridad y sin ambages, el papel que el bando conservador jugó en aquel oscuro episodio de nuestra historia. Derrotados políticamente en la Guerra de Reforma, incapaces de obtener el respaldo de las grandes mayorías nacionales y ajenos a los anhelos del pueblo trabajador, los conservadores del siglo XIX optaron por el camino de la traición: tendieron la mano a potencias extranjeras, abrieron las puertas de la República a las bayonetas imperiales y pretendieron imponer en México un gobierno que la nación jamás eligió ni reconoció. Prefirieron la corona de un archiduque austriaco

No puede evocarse esta fecha sin señalar, con toda claridad y sin ambages, el papel que el bando conservador jugó en aquel oscuro episodio de nuestra historia. Derrotados políticamente en la Guerra de Reforma, incapaces de obtener el respaldo de las grandes mayorías nacionales y ajenos a los anhelos del pueblo trabajador, los conservadores del siglo XIX optaron por el camino de la traición: tendieron la mano a potencias extranjeras, abrieron las puertas de la República a las bayonetas imperiales y pretendieron imponer en México un gobierno que la nación jamás eligió ni reconoció. Prefirieron la corona de un archiduque austriaco antes que respetar la soberanía de un pueblo libre. La historia los ha juzgado con la severidad que su conducta ameritaba, y esa memoria debe permanecer viva como advertencia permanente para quienes, en cualquier época, antepongan intereses ajenos al interés supremo de la nación.

Hoy, al conmemorar este aniversario glorioso, la lección del cinco de mayo adquiere una vigencia y una profundidad que trasciende el ámbito del recuerdo histórico. Vivimos tiempos en que México enfrenta, una vez más, presiones e intentos de injerencia que buscan condicionar y erosionar nuestra soberanía. En este contexto, la unidad del pueblo mexicano en torno a sus instituciones y a su gobierno legítimamente electo no es una opción: es una necesidad histórica y una responsabilidad patriótica. Así como el pueblo de 1862 se unió en torno a Juárez y a Zaragoza para defender la República, el pueblo de hoy está llamado a unirse en torno a quien conduce con firmeza, visión y humanismo el destino de la Nación.

La Doctora Claudia Sheinbaum Pardo, Primera Presidenta de la República Mexicana, es la expresión más contundente de esa voluntad popular que el cinco de mayo simboliza. Su gobierno es la continuación viva del hilo histórico que une a Juárez con la Reforma, a Zaragoza con la victoria, y a la Cuarta Transformación con la emancipación definitiva del pueblo mexicano. Defender su proyecto, respaldar su liderazgo y mantenernos unidos a su lado es, en estos momentos, la forma más genuina y consecuente de honrar a quienes, hace más de ciento sesenta años, dieron su sangre por esta patria.

Este Grupo Parlamentario hace un llamado firme, claro y patriótico a la unidad nacional. Un llamado a que todas las fuerzas progresistas, sociales e institucionales del país nos mantengamos cohesionados en torno a nuestra Presidenta, en torno al proyecto de transformación y, sobre todo, en torno al pueblo de México. La soberanía no se defiende en el pasado únicamente: se defiende cada día, con convicción, con trabajo y con la certeza de que, cuando el pueblo está unido, ninguna fuerza interna ni externa puede torcer su voluntad ni su destino.

Que el CLXIV aniversario de la Batalla de Puebla sea un recordatorio permanente de que la patria nos une, de que la historia nos obliga y de que México, bajo el liderazgo de la Doctora Claudia Sheinbaum Pardo, con su pueblo de pie y sus instituciones fortalecidas, seguirá cubriéndose de gloria.

Dado en el Salón de Sesiones "Lic. Benito Juárez García" del Honorable Poder Legislativo, en la Ciudad de Mexicali, Baja California, a la fecha de su presentación.



**DIPUTADO JUAN MANUEL MOLINA GARCIA  
EN LO PERSONAL Y A NOMBRE DEL GRUPO PARLAMENTARIO DE  
MORENA**